

Acusados Argentinos Vejaron Sexualmente y Amenazaron la Muerte a Maestras Católicas, Denuncia el Obispo Neuquén

Acusa de "Mentiroso y Calumniador" al General Antonio Buasso, Tras del Allanamiento de una Escuela

Por **FLAVIO TAVARES**,
corresponsal de
EXCELSIOR

BUENOS AIRES, 15 de diciembre.—El obispo de la provincia argentina de Neuquén, monseñor Jaime Francisco de Nevares, reveló que oficiales del ejército sometieron a vejaciones sexuales y amenazas de muerte a maestras católicas detenidas como presuntas guerrilleras, y acusó a los militares de cometer tropelios, abusos y arbitrariedades contra presos políticos.

En un documento escrito al que EXCELSIOR tuvo acceso— el obispo califica de "mentiroso" y "calumniador" al general Juan Antonio Buasso, comandante regional del ejército, en la más dura imputación jamás hecha por un prelado contra un alto jefe militar desde que las fuerzas armadas empezaron, hace tres semanas, a reprimir los focos de apoyo a las actividades guerrilleras y detuvieron, inclusive, a seis sacerdotes.

Monseñor De Nevares se refirió al allanamiento de una escuela-hogar católica para niños indígenas, en las faldas de los Andes, cuando el ejército apresó a un sacerdote y cinco maestras, y afirmó: "Acuso a los oficiales de vendar a una de las maestras para el interrogatorio, besarla y manosearla y amenazar con métodos aún más drásticos como golpes en la espalda o tirones a la mejilla, para hacerla declarar. Les acuso, asimismo, durante el allanamiento, de levantar las cobijas de las niñas ya entregadas al reposo, con el pretexto de "descubrir guerrilleros", con lo que sembraron el pánico entre ellas".

Advierte que ese tipo de acción represiva por parte del ejército afecta a todas las fuerzas armadas "y es responsable del deterioro de la imagen de los militares entre los campesinos de la zona de Malleo", donde se localiza la escuela-hogar allanada.

El obispo y el general se enfrascaron en un duelo verbal —que empieza a afectar las hasta ahora amistosas relaciones entre la Iglesia y el ejército— luego que el prelado acusó a los militares de la quinta brigada de infantería de montaña, que comanda Buasso, de haber maltratado a un sacerdote y tres maestras detenidas en el allanamiento. El general replicó que monseñor De Nevares "usa las mismas palabras de los grupos subversivos" para atacar al ejército y añadió que el prelado mentía al defender a los detenidos, en po-

der de quienes —dijo el militar— el ejército "halló material subversivo y literatura marxista".

EN TODAS LAS BIBLIOTECAS HAY MATERIAL MARXISTA

Monseñor De Nevares retomó la palabra: "El obispo de Neuquén no miente ni recurre a ninguna actitud anti-argentina, pero responde a las injurias del general Buasso".

"Además, agrega el obispo, el sólo tener material marxista no demuestra nada en principio. Yo tengo mucho material marxista en la biblioteca del obispado, como lo tienen otros obispos y sumpongo que lo tendrán también muchos generales, a fin de estar informados en asuntos de tanta gravitación en la historia. Indudablemente lo tendrán también las bibliotecas de los institutos militares. Y ello no quiere decir que esas personas o instituciones profesen el comunismo".

"Por otra parte —subraya monseñor De Nevares— conozco a marxistas que tienen y leen los documentos de la Iglesia. Y no he tenido conocimiento de que el partido o la organización marxista a la que pertenecen les haya acusado de clericales".

"Quedan en pie todas nuestras acusaciones: la arbitrariedad del allanamiento de la escuela-hogar, las arbitrariedades de las detenciones, las bajas peticiones hechas a las detenidas por parte del personal militar en el casino de oficiales y el mal trato a los presos. Y también, mi acusación de que no se comprobó nada que justificara la intervención armada en la escuela".

"El general se queja —subraya monseñor De Nevares— que yo haya utilizado "el púlpito y el recinto sagrado" para menoscabar a las fuerzas armadas.

Refuta el obispo la afirmación del jefe militar de que sus hombres actuaron con corrección y se pregunta: ¿Es corrección, aparte de lo que experimentaron las maestras, tener al sacerdote durante 48 horas con un soldado apuntándole con el arma? ¿Es corrección esposar a los detenidos a los hierros de un vehículo en posición incómoda durante 12 horas, de viaje de Junin de Los Angeles hasta la cárcel de Neuquén, con un frío intenso? ¿Es corrección amenazarlos de muerte como respuesta a la pregunta del sacerdote a un oficial sobre si el esposarlos era orden del jefe de la guarnición de Junin? ¿Es

corrección el uso frecuente de expresiones despectivas y humillantes a los presos?".

El obispo señala que el general puso al ejército en una posición ridícula cuando afirmó que sus tropas invadieron con despliegue de fuerza el hogar-escuela "creyendo que allá el personal militar podría ser vilmente asesinado".

"El general manifiesta que mandó allanar la escuela con base a reiteradas y coincidentes denuncias. Quiero suponer —señala el prelado— que tomará severas medidas contra los que las efectúan, para sancionar a la mala fe e ineficiencia que condujeron al ejército argentino a tan lamentable traspie".

REFUTA AL GENERAL BUASSO

Monseñor De Nevares se refirió a las acusaciones hechas por el general Buasso de que él, como obispo, se había preocupado únicamente en defender a presos presuntamente subversivos, sin que, en cambio, "no se haya interesado por el asesinato del general Cáceres Monie y su esposa, ni por ningún otro crimen de la larga lista que incluye a personal de las fuerzas del orden y ciudadanos".

"¿Pretenderá el general, se pregunta monseñor, que los obispos nos refiramos a estos hechos que enluta a los argentinos cada vez que hablamos?". Hace alusión, de inmediato, a un sacerdote asesinado por la "AAA" y señala: "Con el mismo derecho entonces, podríamos los sacerdotes quejarnos del silencio ante el asesinato o ataques físicos o lesiones a religiosos, uno de los cuales, que fue muerto, era mi compañero de seminario salesiano y de ordenación sacerdotal".

"Pero si el general, como hijo de la Iglesia, que afirma ser, leyera los documentos de los obispos argentinos, vería mi firma, junto a las de las de los demás, en la condena a la violencia. Y debe el general recordarse de mis expresiones de repudio y consternación cuando durante la entrevista que mantuvimos, se le informó que habían encontrado el cadáver de la infortunada esposa del general Cáceres Monie", remarca el obispo.

Cáceres Monie, ex jefe de la policía federal y ex comandante del segundo cuerpo del ejército argentino, fue asesinado junto con su esposa hace diez días por un grupo armado, "Montoneros".

REMOCION AL GENERAL

El documento del obispo de Neuquén fue enviado a EXCELSIOR, llegó inclusive a la alta comandancia del ejército argentino. Hoy se informó que el jefe del ejército, general Jorge Videla, dispuso, antes de viajar hoy a Venezuela, la remoción del general Juan Antonio Buasso del comando de la Quinta Brigada de Infantería de Montaña, en la región andina de Neuquén, para trasladarlo a la capital federal, a un puesto de la jefatura de Estado Mayor Conjunto.

Con Mello, el enfrentamiento entre monseñor De Nevares y Buasso tiende a desaparecer, aunque la latente crisis entre la Iglesia y el ejército argentino únicamente se atenúa. Lo contradictorio, se ha señalado aquí, es que Buasso —quien de hecho precipita esa crisis— es un militar de reconocida y tradicional fe católica, como la totalidad de los altos mandos militares de Argentina, un país donde la Iglesia todavía está vinculada al Estado.

Sin embargo, esa situación no impidió que las fuerzas armadas detuvieran a sacerdotes en los recientes allanamientos antisubversivos que se llevan a cabo en todo el país, ni que algunos sectores de la Iglesia, como el obispo de Neuquén, salieran en defensa de los presos en general, y no únicamente de los religiosos detenidos.

"He considerado que era necesario responder a tanta falsedad dicha por el general Buasso, para tranquilidad de todos mis hermanos de Neuquén y de todos los que aman la verdad", dice el obispo en la última parte de su documento.

Sus palabras finales son también una acusación:

"Y cuando me acusa de haber utilizado "el recinto sagrado" para menoscabar a las fuerzas armadas, el general ignora seguramente que Jesucristo utilizó el recinto sagrado del templo de Jerusalén para fustigar a los mercaderes de la religión y a los jefes de su pueblo, a quienes llamó hipócritas, raza de víboras y otras cosas".